

LA TRADICIÓN ORAL DE EL ABUELO EN LA FORMACIÓN DE EL NIÑO DE 5 A
6 AÑOS.

SANDRA SOFÍA GUZMÁN LAGUNA

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR
BOGOTÁ D.C 2003

LA TRADICIÓN ORAL DE EL ABUELO EN LA FORMACIÓN DE EL NIÑO DE 5 A
6 AÑOS

SANDRA SOFÍA GUZMÁN LAGUNA

TRABAJO DE GRADO

ASESORA DEL TRABAJO DE GRADO
DIANA RIVERA BARRERA

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR
BOGOTÁ D.C 2003

A mis padres como mis primeros maestros, a mis hermanos que creyeron en mí, y a mi hija por ser el motor y la razón por quien seguir en esta tarea tan ardua y llena de responsabilidad.

AGRADECIMIENTOS

La autora expresa sus agradecimientos:

A Diana Rivera Barrera, Asesora de este trabajo de Grado, por su paciencia y por su constante colaboración y orientación.

Al Cuerpo Docente del Programa de Educación Preescolar de la Universidad de La Sabana, por la colaboración constante, la formación y buen ejemplo en esta profesión que a partir de este momento se convierte en una realidad.

A las Instituciones Educativas donde se realizaron las Prácticas: PREESCOLAR ATAVANZA, HOGAR INFANTIL “MI DULCE REFUGIO” Y COLEGIO NUEVA YORK, por permitirme crecer con su apoyo formativo y aprender el quehacer de esta gran labor.

A la Doctora Inés Ecima, Decana Facultad de Educación, por la constante preocupación por el bienestar de las estudiantes del Programa de Educación Preescolar.

JUSTIFICACIÓN

Este trabajo surge de la necesidad de recuperar la esencia, el verdadero sentido que tiene nuestra existencia en este mundo, que es vital desde la institución educativa, cualquiera que sea, generar conciencia acerca del gran valor que tiene la cultura autóctona, y el respeto que se le debe a la patria Colombiana, tan golpeada en estos tiempos, por cuestiones de conflictos en todos los niveles, sobre todo el social se ha visto muy afectado, por lo que como institución nacional ha perdido importancia, de allí surge la necesidad de recuperar el sentido de pertenencia y la identidad cultural del país. De esta manera se pretende acercar a los niños a nuestra cultura, generando conciencia en ellos sobre la importancia de adoptar una identidad cultural como un estilo de vida diaria y fomentar en el niño el orgullo de pertenecer a este país.

Se debe rescatar el sentido de la formación de generaciones, que en la antigüedad tenía como objetivo principal la tradición oral, en la cual El Abuelo agrupaba a las familias en una sola comunidad, y que en la actualidad se ha perdido. Esta función se debe salvar desde la escuela lo que de una manera u otra ayudara a fortalecer los vínculos familiares, desde los valores culturales que genera la tradición oral.

Este espacio de recuperación de la identidad cultural Colombiana, logrará reunir a la familia, trasformando y mejorando la calidad de vida, a partir de la comprensión del valor educativo que tiene la tradición oral y además fomenta el aprecio por los valores culturales del entorno en el cual se está desarrollando el niño.

OBJETIVO GENERAL

?? Fomentar a través de la narrativa, el reconocimiento de la identidad cultural, tomando como eje dinamizador la tradición oral como fuente de inspiración de este proceso.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ?? Reconocer la importancia de la tradición oral en la formación del niño preescolar.

- ?? Generar en los niños actitudes positivas, acerca de su entorno social.

- ?? Generar relaciones positivas entre familia-escuela, fomentando valores en la transmisión cultural.

- ?? Formar ciudadanos conscientes y respetuosos de las tradiciones culturales.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es dar a conocer la forma como el género narrativo influye en la tradición oral y la trasmisión de una cultura.

Para conformar el marco teórico, se inicia con una revisión bibliográfica, partiendo de la Literatura Infantil, continuando con el género narrativo y concluyendo con la tradición oral, como parte fundamental de la formación en valores y tradiciones culturales dentro del aula. Con base en lo anterior, se presenta una propuesta dirigida a las maestras, para que se concienticen del gran valor que tiene la recuperación de la identidad cultural en la construcción de valores.

PALABRAS CLAVES

?? LITERATURA

?? NARRATIVA

?? TRADICIÓN ORAL

?? APROPIACIÓN

?? RECUPERACIÓN

?? IDENTIDAD

?? EL ABUELO

?? TRASMISIÓN

?? VALORES

ABSTRACT

The objective in this work is to make known, how the narrative has influence in the oral tradition and in the transference of our culture.

To structure the theoretical mark, was necessary a biographical review, starting from the children's literature, then passing to narrative, to concluding with the oral tradition as the basis of values and cultural formation inside the classroom.

On the basis of the previous review, it's been introduced a proposal to the teacher, specially in the children's education, to make known the great importance of the recovery of our cultural identity in the construction of ethic values.

KEY WORDS

?? LITERATURE

?? NARRATIVE

?? ORAL TRADITION

?? APPROPRIATION

?? RECOVERY

?? IDENTITY

?? GRANDFATHER

?? TRANSMISSION

?? VALUES

CONTENIDO

1. SITUACIÓN PROBLEMA	17
2. SITUACIÓN CONTEXTUAL	18
2.1 PRÁCTICA MATERNAL	18
2.1.1 Contexto local	18
2.1.2 Contexto institucional	18
2.2 PRÁCTICA PREJARDÍN	19
2.3 PRACTICA JARDÍN	20
2.3.1 Contexto local	20
2.3.2 Contexto institucional	20
2.4 PRÁCTICA TRANSICIÓN	21
2.4.1 Contexto local	21
2.4.2 Contexto institucional	21
3. MARCO TEÓRICO	23
3.1 TRADICIÓN ORAL	39
4. METODOLOGÍA	47
4.1 V SEMESTRE	47
4.2 VI SEMESTRE	47
4.3 VII SEMESTRE	47
4.4 VIII SEMESTRE	48
5. PROPUESTA	49
5.1 INTRODUCCIÓN	49
5.2 JUSTIFICACIÓN	50

5.3 OBJETIVO GENERAL	51
5.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	51
5.5 PLAN DE ACTIVIDADES	51
5.5.1 Taller N° 1 Sensibilización para maestros	51
5.5.2 Taller N° 2 Cuéntame abuelo	52
5.6 RESULTADOS	53
6. CRONOGRAMA	55
6.1 ESTRATEGIAS	56
6.1.1 V semestre	56
6.1.2 VI semestre	56
6.1.3 VII semestre	56
6.1.4 VIII semestre	56
7. CONCLUSIONES	57
BIBLIOGRAFÍA	59
ANEXOS ACOMPAÑANTES	61

LISTA DE ANEXOS

	Pág
ANEXO A. Circular.	61
ANEXO B. Recopilaciones de la tradición oral colombiana.	64
ANEXO C. Diarios de campo.	73
ANEXO D. Que opina sobre...	78

INTRODUCCIÓN

En la práctica realizada en los centros: Preescolar ATAVANZA; jardín infantil ICBF “Mi dulce refugio” y colegio NUEVA YORK, respectivamente, se efectuó la correspondiente observación y como resultado surgió la problemática acerca de: “La tradición oral del abuelo en la formación del niño de 5 a 6 años” y se vio la necesidad de plantear una propuesta dirigida a la posible solución de la misma, tomando como base el rastreo bibliográfico de esta temática, para poder sustentar de una manera veraz la propuesta expuesta a lo largo de este trabajo.

A través de la práctica se observa con gran preocupación, que a la narrativa se le da un lugar secundario en la educación, desconociendo por completo la gran función formativa que tiene en el medio educativo. Es importante anotar que esta clase de textos son muy atractivos para el niño, y lo atrapa de una manera impresionante, esto se debe tener en cuenta para implementar y desarrollar cualquier programa de aprendizaje, no solo de tipo cognitivo, sino también formativo. La narrativa se acerca a la vida del niño, al mundo interior que habita en él.

Algo que se evidencia a lo largo de la práctica, es que las maestras no saben leer para otros, no demuestran la pasión que se debe tener para la lectura, y sobre todo la lectura para niños preescolares, que son tan exigentes en este campo, y por esta razón se perdía toda la capacidad creadora que genera la literatura.

Es a partir del ejemplo del docente de donde nacen el deseo y la pasión por aprender, es ella o él quien anima a los niños a ir más allá; como consecuencia de lo anterior se incentiva en el niño el interés por conocer el entorno cultural y se

genera conciencia sobre el gran valor social y cultural que tiene la tradición oral transmitida por el abuelo.

1. SITUACIÓN PROBLEMA

Con base en la observación realizada en las instituciones asistidas durante la práctica pedagógica, la autora pudo observar en las maestras titulares poca apropiación de su arraigo cultural, en cuanto a la tradición oral: rimas, cuentos, poesías, trabalenguas, fábulas, etc; se refiere.

Estas las enseñan por enseñar y en ningún momento les dan el valor apropiado a la trasmisión cultural. A partir de esta situación, se ve la necesidad de que en los ámbitos educativos sé de una verdadera apropiación del bagaje cultural, para que de ésta manera la difusión sea significativa, dentro del aprendizaje de los niños.

2. SITUACIÓN CONTEXTUAL

La temática escogida para desarrollar en este trabajo de grado, surge de las observaciones realizadas dentro de las prácticas pedagógicas, frente a la necesidad que se genera por crear en los niños un sentido de pertenencia de su cultura de una manera didáctica y significativa. Esta se observó durante los siguientes periodos de práctica y en los estos lugares:

2.1 PRÁCTICA EN MATERNAL

Realizada entre el 13 de agosto y el 8 de noviembre de 2001

2.1.1 Contexto local

- ?? Preescolar ATAVANZA
- ?? Dirección: Cll 118 N° 29-43
- ?? Zona: Usaquén
- ?? Estratos: 4-5

2.1.2 Contexto institucional

- ?? Preescolar ATAVANZA
- ?? Tipo de institución: Privada, perteneciente al OPUS DEI.
- ?? Modelo pedagógico: PRIME: Desarrollo de proyectos integrales a través de actividades multidimensionales.

?? Aspectos curriculares: Se trabaja por proyectos

?? Edades: 0 a 5 años

?? Población atendida: 150 niños aprox.

Durante la práctica realizada en este lugar, se generó la inquietud por esta problemática. Aunque la docente se desempeña de manera adecuada y el espacio de literatura es primordial; se ve que los niños poco conocen de literatura infantil colombiana; ya que se trabajan autores foráneos, pero algo rescatable e interesante, es que la docente de literatura se esfuerza por crear personajes de su autoría; pero, sin embargo estos niños están en contacto con muchas culturas, esto no es malo, pero es importante que el niño conozca primero su cultura y se reconozca así mismo a partir de la misma. Un aspecto importante de anotar es que, esta institución tiene un día especial en el año así como el día de la madre y del padre, también existe el día del abuelo, una celebración muy interesante y gratificante para los niños, puesto que este personaje forma parte muy importante en la vida del niño y los lazos afectivos que los unen (abuelo – nieto) son fuertes y significativos en el desarrollo integral del infante.

2.2 PRÁCTICA EN PREJARDÍN

Realizada entre el 19 de febrero y el 25 de abril de 2002.

El desarrollo de esta práctica, se realiza en la institución Preescolar ATAVANZA, reseñada anteriormente, en la cual no se encontró la docente de literatura que trabajaba en la práctica anteriormente descrita. La docente que se encontraba laborando en esta ocasión, implementaba una didáctica diferente, pero, sin embargo no retomó lo que la docente anterior había conseguido, lo cual conlleva

una pérdida de logros obtenidos durante la ejecución de un programa, cualquiera que sea, en este caso una clase de Literatura.

2.3 PRÁCTICA JARDÍN

Realizada entre el 20 de agosto y el 14 de noviembre.

2.3.1 Contexto local

- ?? Hogar Infantil “Mi dulce refugio” de 2002
- ?? Dirección: Cll 165 N° 14-72 Barrio San Cristóbal norte.
- ?? Zona: Usaquén
- ?? Estratos: 1-2

2.3.2 Contexto institucional

- ?? Hogar infantil “Mi dulce refugio”
- ?? Tipo de institución: Institución oficial del ICBF
- ?? Modalidad: asistencial
- ?? Modelo pedagógico: Pedagógico educativo comunitario.
- ?? Aspectos curriculares: Unidades didácticas.
- ?? Edades: 0 a 5 años
- ?? Población atendida: 350 niños aprox.

En este lugar llevan a los niños a la biblioteca de la zona de San Cristóbal norte (Servitá) en la cual son atendidos por personal calificado para el área de Literatura y los niños participan de eventos de carácter cultural organizados por la Alcaldía local, en estos actos los niños están en contacto con muchos aspectos de su cultura. En este lugar talvez si observa algo de recuperación de la identidad, ya

que por ejemplo los cuenteros narran historias de la tradición oral Colombiana adaptadas a la actualidad, pero sin perder su esencia. Sin embargo, las docentes no retomaban estos saberes en la praxis: Es importante anotar que los niños de este centro como en muchos otros de carácter social, pertenecen a diferentes rincones del país, ya que por cuestiones de violencia y otros, se ven obligados a desplazarse a la ciudad para sobrevivir y se hace necesario la recuperación de la identidad cultural, esto les hace recordar de donde son, por lo tanto, es vital para ellos que estas tradiciones no se pierdan en esta ciudad desconocida, pero también es importante que ellos conozcan algo de la cultura Bogotana.

2.4 PRÁCTICA EN TRANSICIÓN

Realizada entre el 4 de febrero y el 15 de mayo de 2003.

2.4.1 Contexto local

- ?? Colegio Nueva York
- ?? Dirección: Cll 227 N° 49-64
- ?? Zona: Chía
- ?? Estratos: 4-5

2.4.2 Contexto institucional

- ?? Colegio Nueva York
- ?? Tipo de institución: Privada
- ?? Modalidad: académico (Bilingüe)
- ?? Modelo pedagógico: Ecléctico
- ?? Aspectos curriculares: Unidades temáticas
- ?? Edades: preescolar, primaria, bachillerato.

?? Población atendida: 1400 alumnos aprox.

En esta institución se trabaja la segunda lengua (inglés) y se le da mucha importancia a su aprendizaje, dejando un poco de lado la tradición y adquiriendo otras foráneas. Un aspecto que se observa es que la actividad de Literatura se limita a enviar cuentos para que los niños lean en compañía de sus padres y luego se haga la respectiva comprensión de lectura, el involucrar a la familia en el proceso lector es positivo, pero se debe tener una asesoría por parte del docente, para que este proceso sea integral; esto concluye con la comprobación de la comprensión de lectura, para la cual el niño debe hacer un dibujo acerca de lo que más le gusta de la historia elegida. Una práctica muy superficial, sin ningún sentido pedagógico y además los autores que se trabajan corresponden a las literaturas Inglesa y Americana, esto impide el desarrollo y la adquisición de una identidad cultural propia, puesto que, dice Papalia: “Una ventaja de hacer énfasis en el valor de la lectura y la escritura de la lengua nativa, es que el niño conoce su procedencia y al adoptar la segunda lengua, los niños llegan a ser verdaderamente bilingües y además se pueden sentir orgullosos de su identidad cultural”¹, se pueden sentir orgullosos porque conocen sus raíces y por lo tanto, tienen una identidad que mostrar, por la cual luchar y hacerla respetar.

¹ PAPALIA, Diane E. Psicología del desarrollo. México. Mc Graw Hill. 1999. Pág. 12.

3. MARCO TEÓRICO

Según Santiago Martínez: “Hace más de trescientos años apareció en Nuremberg, en 1658, un libro de Jan Amos Komensky —llamado comúnmente Comenius— obispo de Moravia, con el título de **ORBIS SENSUALIUM PICTUS**, el primer libro cuya intención era dirigirse específicamente a los niños para decirles algo que a ellos les interesara. Treinta y ocho años más tarde —en 1697— apareció un asomo luminoso de fantasía con las **HISTOIRES OU CONTES DU TEMPS PASSÉ** de Charles Perrault. Estos dos hombres, con ese paso revolucionario de dirigirse por escrito a los niños, dieron comienzo a las dos tendencias de las obras para jóvenes: la instructiva y la recreativa, o la literatura de fantasía y la literatura formativa.

En las sociedades antiguas, los niños eran pre-adultos; en Grecia y Roma eran adultos en miniatura, o más exactamente adultos en período de formación; no eran objeto de literatura. Si de Grecia nos llega el nombre de Esopo es por la influencia inagotable de sus fábulas, famosas de siglo en siglo, imitadas por los grandes fabulistas, base de relatos, cuentos, poemas en todos los idiomas; no porque escribiera para niños.

Durante la Edad Media el niño era un desconocido al igual que en las Crónicas de Indias en las gestas medioevales el niño no tiene importancia; con el anciano, era un todo revuelto entre la familia. Resultaba además impensable, dedicarles manuscritos que reclamaban horas sin fin del trabajo de los monjes escribanos, que apenas si alcanzaban a copiar manuscritos antiguos ‘serios’. Inventada la imprenta en 1440 tampoco parecía lógico dedicar tan revolucionario invento,

costoso por demás, en divulgar obras para niños; y ¿cuáles obras, si no había mayor cosa? ; ¿para cuáles niños sino sabían leer sino unos pocos? El material que se consideraba de la incumbencia juvenil, eran los cuentos populares de antiquísima tradición; ni pensar en que esas ingenuas y absurdas fantasías, merecieran el honor de ediciones que con costo y dificultad, se destinaban a salvar del olvido los clásicos de la antigüedad. La primera forma de literatura infantil no fue pues escrita; por contradictorio que parezca fue oral, popular, anónima: el cuento.

La palabra 'cuento' se refirió primero con sentido numérico a llevar la cuenta, 'contare', o del latín 'cómputo' —cálculo— y de allí pasó a enumerar, hacer la cuenta o cómputo de hechos, de sucesos: relatar. En español medieval, se usaban con un sentido más o menos semejante al de 'cuento' las palabras fábula, fabulilla, parábola, proverbio, ejemplo, relato, apólogo, con la diferencia de que todas ellas implicaban desde entonces una moraleja o enseñanza."²

De está manera surgen los primeros matices de lo que en ese momento de la época se le llamaba cuento infantil, que en sus principios no sé hacia la distinción de lo que era literatura para niños, sino que por el contrario era una fusión de muchos escritos, que no tenían sentido para el entendimiento del niño, ya que sus notas eran redactadas para los adultos, mientras que los niños eran ciudadanos sin ninguna importancia como para dedicar estudios y literatura para su desarrollo, tanto intelectual como afectivo.

En esta época se desconocía por completo el desarrollo del niño y las capacidades que debían potenciarse y más al ignorar el gran valor educativo que podía tener la literatura en la formación de los niños.

² MARTÍNEZ, Santiago. Actividades creativas en lengua y literatura. España. Escuela Española. 1996 Cap1.

Unos años más tarde surgiría el movimiento de la literatura infantil reseñado por Roció Vélez de Piedrahita en la siguiente recopilación: “Las más lejanas raíces de lo que hoy son los Cuentos Populares Tradicionales, están en el lejano Oriente. Llegaron a Europa por diversos canales:

1. Las cruzadas, que a partir de la primera, predicada por Urbano II en 1095, hasta la octava de San Luis de Francia en 1270, formaron una red intrincada de relatos que —según el país de origen del contador, lo que retenía el oyente, el lugar en donde repetía el relato— iban cambiando unas veces radicalmente, otras en detalles secundarios que no alteraban la idea eje de la historia. Pongamos como ejemplo a Cenicienta —considerado como el más popular de los cuentos populares, a nivel mundial— cuyo origen ha sido rastreado hasta China en el siglo IX y que, de país en país, según las épocas, sufre cambios en la trama y en la interpretación, pero conserva la idea básica de que un joven galán quiere casarse con una mujer de buen corazón y maltratada que tiene el pie diminuto, finalmente calzado, un símbolo de feminidad específicamente chinos. Los dos siglos durante los cuales las cruzadas llevaron y trajeron relatos incesantemente, entre Europa ~, oriente, marcan el auge de contar cuentos y son el origen de gran cantidad de los más famosos.

2. Las Mil y una Noches obra cumbre de la tradición oral antigua, fue traída a Europa a finales del siglo XVII por Antoine Gallard joven diplomático francés, pero estaba escrita desde 1545; al contrario de las narraciones de los cruzados que se prolongaron durante dos siglos, llegó súbitamente y ya escrita, en su versión definitiva. La utilizaron en tres formas: ediciones completas, con ilustraciones que enfatizaban el contenido erótico de los feroces relatos para causar impacto entre los aficionados al género; una edición abreviada, sin el exceso de erotismo de la versión original, pero conservando sin embargo una alta dosis de sensualidad y crueldad; ésta es la edición en la cual se leen por lo general Las Mil y una Noches;

finalmente se hicieron extractos de los relatos más atractivos del conjunto, para niños, despojados de detalles crueles pero conservando la trama compleja característica de los cuentos orientales. Así aparecieron las versiones infantiles de Alí Babá y los cuarenta ladrones, Simbad el Marino, Aladino y la lámpara maravillosa, El caballo encantado, que son tal vez los más famosos.

La literatura infantil empezó a ser una rama independiente dentro de la literatura, desde la segunda mitad del siglo XVIII.

Su aparición y el reconocimiento de su validez se debe a varias causas, entre las cuales están: lo que los ingleses llaman 'enlightenment' (que puede traducirse como una información inteligente sobre el tema, que conduce a interesarse en él), debido primero a Locke y luego a Rousseau; al ascenso de la clase media; el inicio de la emancipación femenina, y el romanticismo con su ingrediente de amor a la naturaleza, lo fantástico, y el niño.

Pero no se habría impuesto sin un grupo de genios que le dieran piso: los hermanos Grimm, Andersen, E. Lear, George Mac. Donald, Collodi, Lewis Carroll, Mark Twain, RL. Stevenson'. Este género, donde surge, llega siempre más tarde que la literatura adulta de calidad y crece más lentamente. Varía fuertemente de un país a otro, sin que pueda explicarse en forma contundente la causa. Por ejemplo Inglaterra presenta profusión de obras y de autores sobresalientes en todos los estilos juveniles, mientras que Francia, cuenta con pocos nombres y reducido material en el campo de la fantasía. Tiene dos vertientes principales muy marcadas: la de fantasía y la didáctica, esta última con mil disfraces, cuya calidad a veces logra disimular la clase o el sermón, que en el fondo está dando.

La vertiente de la fantasía —que busca principalmente expansión emocional — aparece siempre, más tarde que la formativa. Aún cuando haya excelentes obras

de formación, los autores y las obras maestras, cumbres de la literatura infantil a nivel universal, son obras de fantasía.

Para que un país esté maduro para el surgimiento de una literatura infantil de calidad, se requieren determinadas condiciones ambientales, como son:

1. Debe surgir un gran literato no educador. El educador no produce obra grande para niños, sino por excepción.
2. Librarse de la exclusividad de la tradición oral.
3. Superar el folklore (lo cual no significa descartarlo).
4. Es preciso que el escritor no esté bajo presiones políticas, morales o religiosas demasiado fuertes. (Ese ha sido un escollo en el desarrollo de la literatura infantil española y japonesa; lo es actualmente en Rusia).
5. Tener una sólida literatura adulta, con autores que hayan superado la barrera de las fronteras.
6. Invención de formas nuevas, acompañada de novedosas explotaciones de las tradiciones.
7. Superar la dependencia exclusiva de traducciones.
8. Una buena calidad en los libros que sirven de texto o de lectura, en primaria.
9. Una buena calidad en los libros y textos que se utilizan en secundaria.
10. Desarrollo de editoriales, librerías, bibliotecas. El dibujante, no es indispensable. Entre los mejores dibujantes para literatura infantil de hoy en día,

están los checoslovacos; sin embargo Checoslovaquia no tiene obras de este género de alcance universal.”³

De esta manera la literatura infantil en su génesis no se le daba el valor correspondiente, ya que se pensaba que este tipo de lecturas eran para personas ignorantes e ingenuas y se delegaba la lectura o el relatar estas historias fantásticas a los ancianos, que en esa época era el “contador de cuentos” ignorando así la gran sabiduría que guarda este gran personaje tan importante en la vida de los niños y que al ser estas historias relatadas por los abuelos, ancianos despertaba el interés total en la vida de los niños y de esta manera se vuelve una tradición el escuchar historias fantásticas o en muchas ocasiones tan solo se relataban situaciones vividas por estos grandes sabios “Los Abuelos”. La literatura como tal es un vehículo de gran importancia en la educación, ya que es un instrumento de desarrollo del lenguaje y también es un puente de comunicación entre muchas culturas.

Es también una fuente de grandes conocimientos que permiten entrar en contacto con otros mundos, no sólo imaginarios sino también los mundos reales, los cuales tenemos que vivir cada uno de nosotros.

Es importante cultivar desde la primera infancia el gusto por la lectura, ya que esto ayuda al niño a desarrollar su imaginación y su pensamiento para así poder tener una mirada mas crítica y concreta del mundo que lo rodea y la mejor manera es acercándolo al conocimiento de la literatura infantil.

Por otra parte dice Figueroa: “ Cuando se habla de literatura se hace referencia a la necesidad de la difusión y la comunicación que ella promueve. La literatura tiene que decir mucho en todos los ámbitos, porque en sus orígenes las obras manifiestan al hombre aquello que tiene de más profundo. Lo cual no es

³ PIEDRAHITA, Vélez Roció. Guía de literatura infantil. Colombia.1990. Cap 1

independiente de la conformación humana. La literatura como expresión y lenguaje del hombre es fruto de un proceso creativo, es un intento del lenguaje mismo por superar los límites de toda comunicación y posibilitar el encuentro de los hombres en aquello que aparentemente es incomunicable: la comprensión profunda de la realidad, el sentido mismo de la vida, de la soledad, de la paz. En otras palabras la literatura, como todo arte, brota de la entrega del hombre y de su convivencia con los demás, de sus experiencias y aprendizajes.

No existe la literatura independiente de una concepción específica del mundo y de la vida, puesto que ella es una concreción del hombre en alguna de sus manifestaciones. Siendo la obra literaria producto de una autenticidad de vida, necesariamente se sitúa ante la trascendencia, ya para afirmarla, ya para negarla⁴.

Lo anterior sugiere que la Literatura en su interior tiene una función comunicativa formativa, que lo único que busca es que el hombre encuentre el verdadero sentido que tiene su vida.

Las obras surgen en una colectividad a partir de la intervención de un individuo, quien es su interlocutor, ya que a través de él se expresa toda una comunidad. El mediador -el autor- no ha surgido de la nada, es producto de una comunidad y una manifestación de la misma. El autor tiene una especial capacidad de proyectar, de presentar, de cuestionar lo que ve, lo que vive y lo que experimentan y viven los demás; todo este proceso se logra a través de la experiencia y la convivencia social. Por lo tanto, no se puede separar al mediador de la sociedad, como tampoco se puede separar la experiencia individual de una experiencia de comunidad que acepte o rechace el libro escrito. Ese libro es un hecho social, porque brota del interior de la misma sociedad y alcanza su desarrollo dentro de la misma, que a la vez espera ser plasmada a través de él para que le sea revelado

⁴ FIGUEROA, Cristo Rafael "algunas expresiones del fenómeno en la actual novela hispanoamericana" en "Iglesia y cultura Latinoamericana"- CELAM. Bogotá. 1985. Pp 373 y ss.

algo de sí, y dentro de esa esfera se encuentra, sin lugar a dudas, su sentido para existir. Por eso, cuando una comunidad se acerca a las obras literarias, lo que en realidad busca es desarrollar su conocimiento sobre sí misma. De ahí que no tendría sentido leer por leer libros si ellos no nos dicen algo al respecto. Hay libros que nos afectan y que también afectan a la comunidad: son precisamente aquellos capaces de mover nuestros resortes más recónditos, nos hacen entender más y despiertan en nuestro interior sentimientos de diverso orden: amor, responsabilidad, paz, tolerancia, respeto, amor a la vida, valoración del otro, necesidad de darnos, etc.

La literatura y el arte, en general, se mueven en la esfera de lo simbólico y es en esta misma esfera en donde se mueven los valores. La experiencia profunda de la trascendencia no se puede expresar sino en símbolos. El símbolo es una expresión de lo inexplicable, de lo intangible y ésta es una de sus cualidades imprescindibles. El mundo simbólico ocupa un lugar equidistante entre el mundo de las ideas y el mundo de las cosas, es decir, todo el mundo es un objeto simbólico., por lo cual toda actividad humana es, asimismo, simbólica. Sin embargo, estos símbolos se pueden apreciar a través de manifestaciones humanas, y la literatura es un espacio privilegiado para el encuentro con lo simbólico⁵

Dice Giraldo: "Toda obra literaria busca recrear el mundo para darle un sentido, y toda auténtica literatura es profética, entendiendo por profecía, no la adivinación del futuro sino aquella dimensión dadora de un sentido al presente. El escritor verdadero se constituye en un profeta humano en busca, en medio de la oscuridad, un resquicio de luz.

Nuestra situación social es calificada habitualmente con términos negativos. Leemos y oímos que es una situación humana, injusta, despersonalizante, etc.

⁵ FIGUEROA, Cristo Rafael. Opus cit. Ps 376 y ss

Los términos socioeconómicos como explotación, dependencia, subdesarrollo, marginalidad, etc., responden a una calificación marcadamente negativa. Todos reconocemos implícita o explícitamente que nuestra sociedad es amoral. Aunque muchas veces somos injustos con nosotros mismos, nos juzgamos con excesiva severidad, limitando los términos a los aspectos negativos y desconociendo los positivos. Sin embargo, cuando se tacha de amoral a la sociedad en la que nos movemos no estamos exagerando y lo podemos registrar diariamente en la prensa hablada y escrita, en la situación de miseria en que vive gran parte de nuestra gente y que podemos apreciar a simple vista en cualquier rincón de nuestro país. Las obras literarias pueden reflejar o crear su propia realidad, en cuanto que al ser creativas logran palpar y añadir elementos que enriquecen y penetran más la realidad. Por lo tanto, es en su estructura total donde las obras pueden decir algo, revelar algo sobre nuestro mundo. Ellas no presentan la problemática humana a fondo, lo cual no puede sustraerse en ningún momento del entorno en que se desarrolla. Las obras, por su enfoque globalizante de la realidad, nos permiten visualizar y comprender más a fondo el problema de las relaciones humanas, los fenómenos sociales y los cambios que han marcado el desarrollo del país.

El escritor de hoy, como verdadero actor de la cultura, manifiesta cada vez más enfáticamente su compromiso con la época, la sociedad y la literatura al crear y fomentar el diálogo crítico, la reflexión y la toma de conciencia de su tiempo y de su medio. El ejercicio literario en sus relaciones creativas, interpretativas, críticas y analíticas ha cambiado su manera de proyectarse en los tiempos actuales. Algunas formas de análisis de reconocida vigencia en los años setenta se ha modificado y las relaciones con la sociología y determinadas lecturas de orden ideológico, político y hasta psicológico se matizan con estructuras hermenéuticas y

simbólicas, haciendo que el discurso literario se lea desde categorías polivalentes⁶”.

En la tradición literaria Colombiana dice Reyes: “Tradicionalmente Colombia posee una riqueza literaria significativa en obras como: *Maria*, de Jorge Isaacs, *La Vorágine*, de José Eustasio Rivera, *Cien Años de Soledad*, de García Márquez. En el primer ejemplo se plantea el tema de la convivencia humana frente a las grandes diferencias sociales, la segregación representada por los terratenientes y los negros; en el segundo (*La Vorágine*), se plantea la violencia surgida entre caucheros y los colonos que se disputan la riqueza del caucho, el cual abunda en la Amazonia Colombiana y Brasileña; el tercero, *Cien Años de Soledad*, abre un panorama en torno a las grandes contradicciones humanas manifestadas en la lucha por la paz, la proliferación de la violencia y la necesidad de la convivencia humana.

La literatura no es un simple reflejo de la realidad. El hecho de constituirse en reflejo de realidades le corresponde a la historia cuya base son los sucesos y los documentos. Tomemos como ejemplo la metáfora textual la ya comentada *La Vorágine*, de José Eustasio Rivera, novela que abarca los conflictos del ser humano, sus grandezas y miserias, los instintos, claroscuros del subconsciente, el amor, la locura, el sexo, la muerte, la mujer equiparada con la selva, la violencia, la naturaleza telúrica, el dinero, el poder, el horror, el sin sentido, el individualismo y las injusticias sociales.

La función de la literatura es crear realidades nuevas e imaginarias a partir de una realidad cotidiana, por eso su lenguaje es mítico y simbólico, nada excluye. En ella tienen cabida lo feo y lo bello, lo grotesco y lo sublime, lo elevado y lo abismal,

⁶ GIRALDO, Luz Mery. *Fin del siglo: narrativa colombiana*. Facultad de Humanidades – Centro Editorial Javeriana Ceja Crítica- Universidad del Valle, Santiago de Calí, marzo de 1995.

porque así es la naturaleza humana en su dualidad permanente y fluctuante entre lo bueno y lo malo.

La literatura es una manifestación de lo carnavalesco, que subyace en el fondo del ser humano, de lo prohibido que lucha por emerger a la superficie cuando se invierte el orden preestablecido; es, una suma, una trasgresión que se opera en el reino de lo imaginario. Muestra, así mismo, al hombre tal como es, sin mascarar, ni disfraces, desacraliza, desnuda y desmitifica, por esta razón ya no asume las características de edificante, pues se desinhibe y señala sin contemplaciones ni velos los traumas y fobias que abaten a la actual sociedad Colombiana, al abordar temas que en la literatura tradicional eran tabú.

Gracias al conocimiento que la literatura proporciona en torno a los problemas antológicos del hombre, es posible, a través de ella forjar un ideal de paz y sembrar las semillas de la convivencia⁷.

Beatriz Helena Robledo hace una mirada crítica acerca de la situación de la literatura infantil en Colombia y anota: "Quizás la imagen más cercana a un panorama histórico de la literatura infantil en Colombia sea la de un oso hibernando. Allí está, dormido, esperando su momento. El que no lo veamos no quiere decir que no exista o que durante un tiempo no haya existido. Simplemente duerme, como duermen algunos libros en las bibliotecas cuando han dejado de circular y ya nadie los lee.

En Colombia buena parte de la literatura infantil duerme hoy el sueño del olvido. La producción literaria de casi un siglo resulta prácticamente desconocida no sólo para las generaciones actuales, sino para la memoria histórica. En Colombia no se ha escrito aún una historia de la literatura infantil, y los autores que produjeron su

⁷ REYES, Carlos José. El costumbrismo en Colombia. En Manual de Literatura Colombiana. Bogotá; Planeta. 1988. P 179.

obra en las primeras décadas del siglo XX nunca más volvieron a editarse y, por supuesto, tampoco a leerse. Esta curiosa amnesia literaria quizás sea uno de los motivos por los cuales la literatura infantil colombiana no logra insertarse definitivamente en la corriente cultural, y oscila entre las intenciones didácticas, pedagógicas y moralistas, un inestable mercado editorial y una incipiente legitimación en los círculos académicos, intelectuales y culturales.

La herencia que el siglo XIX le deja a la literatura infantil colombiana del siglo XX podría recogerse en dos vertientes: el legado de Rafael Pombo, a través de sus Cuentos pintados, Cuentos morales para niños formales y Fábulas y verdades y, por otra parte, la literatura costumbrista.

Paradójicamente, Rafael Pombo es considerado el padre poético de la literatura para niños en Colombia. Paradójico, porque desde la perspectiva de la recepción es indudable su influencia en el imaginario colectivo. ¿Qué colombiano, incluso hoy en día, no tiene como imágenes primordiales de la infancia a Rinrin Renacuajo, la colección de trajes y vestidos de la Pobre Viejecita o las colas de las ovejas de Pastorcita? Pero a pesar de su popularidad y su resonancia cultural, la obra de Pombo no logra transformar dinámicamente la producción para los niños como podría esperarse, y lo que es más extraño: no genera una valoración de la poesía infantil como expresión cultural digna de ser imitada y superada. El panorama de la poesía infantil en Colombia es desolador. Tenemos que esperar hasta los años 50 de este siglo para que poetas como Carlos Castro Saavedra o Fanny Osorio escriban una poesía de alta calidad lírica para los niños. En la actualidad no existe un autor que esté dedicado a la poesía para niños. Podemos nombrar textos sueltos, hallazgos esporádicos de escritores más centrados en la narrativa, como *La alegría de querer* (1986), de Jairo Aníbal Niño; *Conjuros y sortilegios* (1990), de Irene Vasco, y *El árbol que arrulla y otros poemas para niños* (1995), de Gloria Cecilia Díaz.

La herencia de los escritores costumbristas parece haber sido entregada de una manera inversa a la de Pombo. Es poca la influencia directa en los niños, quizás porque muchos de sus cuadros de costumbres fueron leídos de forma obligatoria por varias generaciones de niños y jóvenes colombianos a través de los textos escolares y sometidos a análisis, disecciones, cuestionarios y demás ejercicios escolares, produciendo un rechazo por esta literatura y, muy probablemente, un olvido liberador. En cambio, su influencia en la producción se deja sentir en la mayoría de los escritores de las primeras décadas del siglo XX. El costumbrismo es considerado en Colombia como la primera manifestación de una literatura nacional. Por primera vez se vuelca la mirada desde el lenguaje literario a las manifestaciones cotidianas más propias de nuestra cultura: se describen personajes populares, se pintan paisajes locales, se narran en detalle las costumbres, anécdotas, viajes, hasta conformar un gran mosaico, telón de fondo, que nutre indirectamente gran parte de la cuentística de las primeras décadas del presente siglo.

La producción literaria infantil de la primera mitad del siglo XX es la que nos genera esa imagen inicial del oso hibernando. Es un período olvidado, pero no por ello menos importante, en la medida en que comienza a surgir una literatura infantil como tal, se considera al niño como un receptor cultural por fuera del ámbito escolar, se realizan las primeras ediciones de libros para niños en Colombia, se escriben los primeros artículos acerca de la literatura infantil como una manifestación diferente a la literatura para adultos, se configuran las distintas corrientes literarias y, en fin, se gesta un panorama literario infantil inexplicablemente olvidado, y que por desconocido parece inexistente.

Si reunimos las obras para niños de escritores como Santiago Pérez Triana, Eco Nelly, Lilia Senior, María Eastman, Euclides Jaramillo, José Agustín Pulido, Oswaldo Díaz Díaz, Víctor Eduardo Caro, Raimundo Rivas, Carlos Castro

Saavedra y Guillermo Hernández Alba, entre otros, tenemos un cuerpo literario suficiente que nos permitiría hacer una lectura cuidadosa de la transformación de nuestra literatura infantil. Es cierto que cincuenta años de olvido es mucho olvido, y quizás por eso nos veamos inclinados a realizar una periodización tan amplia y mirar de una sola vez tantos años juntos. Es necesaria una lectura cuidadosa y detallada que nos permita ubicar, por ejemplo, los finales de los años veinte y los años treinta como la época en que la literatura para niños empieza, aunque tímidamente, a insertarse en los espacios propios de la cultura literaria. Aparecen cuentos como los de Eco Nelly, destinados al lector infantil, en los que muchos de sus personajes son niños que viven conflictos familiares o sociales, y en los que no se hacen concesiones temáticas, ni frente a la calidad y los recursos estéticos y estilísticos del lenguaje.

De los años treinta data también la revista Chanchito (1933-34), editada y dirigida por Víctor Eduardo Caro, quizás una de las más importantes publicadas hasta ahora en el país, tanto por la calidad del material seleccionado como por el proyecto cultural que la inspiraba. Es también la época en que se escribe y publica la primera biografía para niños de un personaje célebre, en este caso el libertador Simón Bolívar: *Vida de Simón Bolívar para los niños*, escrita por Simón Latino, seudónimo de Carlos H. Pareja. Aunque exalta demasiado la imagen del libertador, tiene el mérito de recrear por primera vez la dimensión humana de un ser que había sido presentado en los libros de historia escolar sólo como prócer heroico, a través de datos y hechos sueltos.

En los años cuarenta el escritor más destacado es Oswaldo Díaz Díaz, historiador, dramaturgo y cuentista que ejerce la escritura para niños con gran valoración y acierto. Quizás su mejor libro sea *Cambam Balí*, en el que se nutre de diferentes fuentes: hay allí cuentos fantásticos, tradicionales, con elementos del cuento maravilloso, históricos, animistas. Son relatos en los que logra separarse del

tiempo de la infancia y crear situaciones y personajes vivos, desprendidos de la mano de su autor, inscribiéndose en una tradición literaria universal. Oswaldo Díaz Díaz es uno de los primeros autores que reflexiona públicamente acerca de la literatura infantil como un campo específico de la literatura en general, y publica un lúcido y visionario artículo en el que, además de referirse a las características que debe tener la creación literaria para niños, critica los textos escolares y hace un llamado de intercambio cultural entre los pueblos de América, a través de las literaturas nacionales, otorgándole un papel fundamental a la literatura infantil.

En los años cincuenta y sesenta sobresalen tres escritores: Carlos Castro Saavedra, Fanny Osorio y María Eastman. Los dos primeros, mencionados anteriormente, se destacan sobre todo en el ámbito de la poesía para niños. María Eastman, maestra por vocación y oficio, escribe un curioso libro de cuentos titulado *El conejo viajero*, con intenciones didácticas pero con un excelente manejo de los recursos narrativos. Hasta aquí ese período oscuro y olvidado de nuestra literatura infantil. Hasta aquí el oso en hibernación.

El despertar del oso: Los años setenta y ochenta son como un despertar, el inicio de un nuevo ciclo: el escritor colombiano para niños se empieza a profesionalizar, la instauración del Premio Enka de Literatura Infantil da legitimidad a esa producción, algunas editoriales se interesan por su publicación, se hacen las primeras tesis de grado sobre el tema en algunas facultades universitarias de literatura, los profesores piden a sus alumnos la lectura de algunos autores que ya aparecen con el rótulo de "escritores para niños"... Pero, mirada desde hoy, es una explosión débil y efímera. Fue más un pequeño boom editorial, que nos hizo pensar que por fin se podía hablar en Colombia de una literatura infantil de calidad.

A esa producción de los años setenta y ochenta también sería necesario darle una mirada cuidadosa y analítica, especialmente a esa que denominamos como "Los

libros del Enka". Hay constantes allí que preocupan: el descubrimiento de cierta fórmula exitosa al montar los relatos sobre la estructura del viaje, un manejo un poco delirante y esquizofrénico de la fantasía, un realismo social bastante trasnochado, una idealización estereotipada del niño o una reelaboración a veces facilista de la tradición oral... Sin embargo, también es cierto que esta explosión editorial permitió darle una mayor legitimidad a la literatura infantil, al menos dentro de ciertos círculos editoriales y académicos; dio carta de navegación a una literatura que se creía (y todavía muchos lo consideran así, por desconocimiento) que no se escribía desde los tiempos de Pombo.

Entre los primeros autores que incursionan en el género en esta etapa, y que perseveraron, están Jairo Aníbal Niño, Celso Román, Triunfo Arciniegas y Luis Darío Bernal, quienes, con una producción irregular en cuanto a su calidad y con concesiones preocupantes frente al mercado editorial, continúan aun hoy escribiendo para los niños.

En los años noventa la producción disminuye en cantidad, pero surgen o se reafirman algunos escritores que finalmente dejan atrás los afanes pedagógicos y los estereotipos, y crean obras insertas en una tradición literaria más moderna, más universal y, sobre todo, más comprometida consigo misma. Lejos estamos de algún movimiento o de una floración que vaya a hacer hito en nuestra historia literaria. Sin embargo, son años en los que algunos escritores, con un trabajo cuidadoso y solitario, iluminan el camino: Ivar Da Coll, Gloria Cecilia Díaz, Irene Vasco, Yolanda Reyes, Gonzalo España, Evelio Rosero Diago con algunos cuentos, incursionan en temas no tocados hasta ahora, como el secuestro, la pérdida de la madre, o exploran el diálogo entre el texto y la ilustración, o logran escribir con soltura y desenfado en un país solemne, grave, con más sentido del drama que del humor... Época triste, porque las grandes editoriales (grandes en volumen, mas no siempre en calidad) van asimilando a aquellas pequeñas que

habían logrado sobrevivir, si no siempre con acierto, al menos con decoro y dignidad. Y como en un movimiento pendular de oscilación perdemos y ganamos: perdemos cantidad, pero ganamos escritores comprometidos con su trabajo, con los niños y con la literatura; perdemos esfuerzos quijotescos por sobrevivir decorosamente a los grandes mercados a la falta de financiación –como los de la revista Espantapájaros, publicación que dio a conocer ilustradores hasta ese momento desconocidos y que impulsó el trabajo de autores que apenas comenzaban; o los de las revistas La Lleva y La Barra, de Fundalectura, publicaciones que de igual manera difundieron a muchos creadores de la literatura infantil y juvenil universal; o los de editoriales como Tres Culturas, Colina, Carlos Valencia, cuyo trabajo fue muy importante porque abrió canales de divulgación que no existían antes, pero con una vida efímera... -; perdemos y ganamos y en esa oscilación nuestra literatura infantil colombiana continúa arrullándose, sístole-diástole, negándose a crecer, hibernando como el oso aquel de nuestro cuento”⁸.

3.1 TRADICIÓN ORAL

Las tradiciones orales han existido desde la mas remota antigüedad y, con frecuencia, han sido el medio de transmitir su historia y cultura. Durante la segunda mitad del siglo XX, el registro y análisis sistemáticos de las tradiciones orales han alcanzado proporciones importantes.

“ Vansina demostró que desde hace siglos ha habido actitudes contrapuestas respecto de las tradiciones orales. Su estudio de la amplia gama de opiniones sustentadas por distintas escuelas de etnólogos durante el siglo XIX y principios del XX reviste interés para los archiveros, que no deben ignorar que si bien las tradiciones no se pueden juzgar por su valor nominal, tampoco se pueden

⁸ ROBLEDO, Beatriz Helena. *www.cuatrogatos*. Bogotá. 1997.

descartar por completo. Vansina demuestra que por un lado estaban los que afirmaban que las tradiciones orales nunca eran fiables, que la información que aportaban no tenía valor salvo el de indicar la dirección de algunas migraciones y de la difusión cultural. Por el otro lado estaban los etnólogos que consideraban que las tradiciones orales constituían una fuente histórica de información auténtica, pero cuya fiabilidad solo podía aceptarse si la información que suministrada coincidía con las pruebas aportadas por la arqueología, la lingüística, la etnología y la antropología física. Otro grupo sostenía que el principal valor de las tradiciones orales radicaba en que brindaba información sobre la historia cultural, mientras que otro consideraban que no era posible determinar la veracidad de una tradición. Para algunos, la veracidad de las tradiciones orales solo podría probarse cuando hubiera cierto grado de coincidencia entre distintos relatos independientes y solo cuando los hechos transmitidos por las tradiciones orales estuvieran en concordancia con los expuestos por los estudios histórico-culturales. Otra de las opiniones sostenidas por los etnólogos era que toda tradición contenía alguna información acerca de los acontecimientos pasados, pero que la semilla de la verdad histórica estaba cubierta por un material ficticio. Si bien no se podía confiar en la forma de las tradiciones, su contenido podría ser fidedigno. Es necesario destacar la naturaleza cambiante de la tradición oral, ya que la hipótesis errónea de que las tradiciones orales pueden transmitirse textualmente no parece tener ninguna base sólida. Estudios realizados recientemente han demostrado que los pueblos analfabetos tienen la misma capacidad para recordar que las sociedades con formación intelectual”.⁹

Se podría decir que la tradición oral es una manera de tener guardada en la memoria toda la cultura de tantos años que han transcurrido y que no han dejado sino huellas en la vida y de generación en generación se va regando esa semilla

⁹ VASINA, Jan. Oral tradition: a study historical methodology. (Londres, Routledge y Keegan Paul) 1965.

de la identidad cultural que cada nación tiene en las personas más sabias y ancianas como son “Los Abuelos”, fuente de grandes saberes y recuerdos que nunca se borrarán de su memoria y que tan solo el olvido terminaría con esta tradición.

Una de las grandes fuentes después de la transmisión oral es la escrita, en este caso el cuento tradicional que encarna la sabiduría que hombres tan sabios como los ancianos tienen en su memoria. Al respecto dice Pelegrin: “En la literatura oral el autor pierde rostro, queda el autor-legión. La literatura oral tradicional, literatura de texto-contexto, se escribe en la memoria, se re-escribe e imprime por repetición-audición, se reproduce sin derechos de autor, se lee en los labios, en la huella sonora, y en la huella mnémica, se difunde en las labores cotidianas, rurales, en las plazas, en reuniones hogareñas o comunitarias, o en días de fiesta mayor”.

Los seres humanos siempre han sido contadores de cuentos, y allí donde no tuvieron una Biblia, libros de historia, novelas o relatos han formado a las generaciones más jóvenes con historias conservadas en su memoria, ya fueran personales, familiares o de la sociedad más amplia, y se han entretenido al amor de la lumbre con diversos tipos de cuentos tradicionales. Esta función social se ha perdido un poco en la actualidad, ya que se practica de una manera leída, aunque en algunos casos no se trate literatura netamente de la tradición Colombiana. Se pierde la esencia de la transmisión de una cultura retomando obras de autores foráneos. Al respecto dice Quintanar: “Las historias de vida de los abuelos, de las madres, de los artesanos, de los artistas populares de la comunidad, todas pueden ser fuentes de una riqueza infinita. Los propios niños, que no tienen conciencia de límites preestablecidos entre realidad y fantasía, entre lo mutable y lo estático, pueden hacer un gran aporte con sus historias.

Existe una fuente de conocimientos que no se basa en documentos, como los libros, sino se da a través de una comunicación verbal. Esto es la tradición oral; las historias, mitos y relatos antiguos pasan de generación en generación; de los abuelos a los nietos, de las personas mayores a las más jóvenes; así se aprendieron algunas historias tradicionales de una comunidad o de un país, una de las más conocidas en Colombia es “La llorona”. Este fenómeno no es exclusivo de Colombia, todos los países tienen historias, mitos, leyendas, poemas, rondas infantiles, etc. Que se han transmitido por tradición oral permaneciendo casi intactas.

Todos los grupos humanos han producido a lo largo de la historia, relatos en los que se explican fenómenos naturales los cuales inmortalizan el recuerdo de algún personaje o hecho histórico, critican conductas humanas y dan consejos morales. Las características de estos relatos (mitos, fábulas y leyendas) son populares y están relacionadas con los elementos culturales del lugar donde se produjeron. La fábula es una composición literaria que narra un suceso que sirve de ejemplo; muchas veces los personajes son animales, deja una enseñanza útil o consejo que se llama moraleja. La leyenda es la narración de un hecho imaginario, pero que está relacionado con la historia, personajes, tradiciones, costumbres y creencias de la localidad. Es de origen popular y generalmente anónima. En líneas generales el mito constituye una historia en la que intervienen seres sobrenaturales o fuerzas de la naturaleza. En ellos se narran el origen del hombre, de la vida, del universo, de los fenómenos naturales, de la muerte, etc. Todo mito tiene una parte de carácter religioso¹⁰.

Acerca de la tradición oral como manifestación cultural Guillermo Arroyave dice: “El hombre, a diferencia de los animales, es un ser creador de valores culturales.

¹⁰ QUINTANAR, Jesús, www.fundalectura.com. “La tradición oral como manifestación cultural vigente” México 1998.

En su interacción con los otros hombres y en sus esfuerzos por transformar la naturaleza, se carga de experiencias y conocimientos que son transmitidos a los jóvenes de la comunidad para que los guarden en la memoria y más tarde los refieran a sus hijos y a sus nietos. De este legado ancestral hacen parte tanto la solución a los problemas como las peripecias e incidentes en la vida de los pueblos; tanto las interpretaciones de la realidad como los sueños y obsesiones; tanto lo trascendente como lo más cotidiano. Se suman a ese gran caudal: mitos y leyendas, prácticas religiosas y ritos iniciáticos, recetas de medicina y observaciones meteorológicas, cantos y refranes, bailes y artesanías, usos y costumbres.

Cuando los miembros de la familia o de la comunidad se reúnen para compartir “el tiempo real vivido” por sus ancestros, no se limitan a relatar el pasado, sino que lo interpretan y lo reactualizan en el momento de narrarlo. En este rito, la palabra que cuenta transforma la necesidad de memoria (la necesidad de saber más sobre los orígenes, sobre la vida y la naturaleza, sobre los secretos de iniciación en los diferentes oficios, sobre los sucesos del pasado), en deseo de memoria (deseo de relatos de viajes, de aventuras, de ficciones, de “evocaciones indóciles” que desafíen la experiencia inmediata). En ese sentido se opera una suerte de contrato de invención recíproca de la memoria entre el interprete y su audiencia.

La tradición oral nos transmite la conciencia, no de los individuos, sino de la comunidad; no vivencias personales, sino una herencia que se ha hecho colectiva con el tiempo. El entorno comunitario y sociocultural es lo que le da sentido a este flujo de información diacrónica. Por ello, el imaginario social que llamamos tradición, es parte sustancial de las identificaciones que nos forman como pueblo y como individuo. Preferimos emplear los términos Tradición oral y Tradición popular al término FOLKLORE (del inglés Folk, pueblo y Lore, saber), por considerar que se ha empleado más para calificar y catalogar un fenómeno

cultural que para entenderlo. El uso peyorativo del folclor ha servido para identificar la cultura popular como lo pintoresco, el color local, lo provinciano, pero en el fondo es una forma de estigmatizar la cultura de las minorías y, de contera, lo diverso, lo divergente, las formas de vida alternativas al sistema hegemónico.

En los estudios sobre la tradición oral se distingue entre las tradiciones aprendidas y las adquiridas. Las primeras requieren de un entrenamiento sistemático, en una escuela o en un taller, y son encomendadas a un instructor especializado; las segundas se adquieren en el intercambio con los miembros de la familia o del grupo de amigos y tienen como escenario la vida.

El niño recibe de la voz de la madre los cantos que arrullan y que le permiten reconocer su cuerpo jugando; los abuelos lo introducen en el mundo fantástico de los cuentos; el padre le transmite los conocimientos prácticos; de los labios de los amigos aprenden las rondas, los trabalenguas, las adivinanzas; con el cuentero conoce el poder de la palabra para convocar todos los tiempos y seducir a la audiencia; con los maestros y los expertos del grupo tiene acceso a las tradiciones y conocimientos especializados. Ellos son; generalizando los principales agentes o multiplicadores de las tradiciones orales.

La recopilación de muestras de tradición oral por parte de los niños o de los estudiantes permite:

1. Abrir las puertas de la escuela a ese mundo que bulle afuera, así como poner a los estudiantes en contacto con su entorno.
2. El aprendizaje es más activo y el papel de los alumnos adquiere un mayor grado de protagonismo; el material recopilado tiene además el valor de ser hallazgo propio

3. Posibilita identificar los fenómenos propios del lenguaje con base en la experiencia hablada y en la comunicación.
4. Fomenta el trabajo individual y en equipo, con especial hincapié en los valores de responsabilidad, solidaridad, colaboración, capacidad expresiva y de escucha.
5. Se consigue valorar a los ancianos como personas que han llevado una vida plena, son fuente de sabiduría y que nos ayudan a comprender como ha evolucionado la sociedad.
6. Despierta el aprecio por los valores culturales comunitarios.
7. Promueve el acercamiento, la comprensión y el respeto mutuo entre la población consultada (cultores) y la receptora¹¹”

El niño llega a la escuela con un saber de su entorno social y familiar y es a partir de él que se debe iniciar una escolarización, por ello deberían cuidarse y desarrollarse sus expresiones espontáneas así como procurarle el conocimiento de muchas otras que son propias de su grupo. Considerando que el objetivo de la institución educativa debe ser el de fomentar el reconocimiento del saber popular, legitimando el sentido de pertenencia a una comunidad, dado que toda sana convivencia en un grupo social parte de aceptar la unidad en la diversidad.

“Al escuchar los relatos se observa como están vivas las costumbres y al retomar las enseñanzas de los ancianos, es como si abonáramos la planta para que siga produciendo; todo esto nos da fuerza para luchar y construir el futuro.

¹¹ BERNAL, Arroyave Guillermo. Tradición oral escuela y modernidad. Magisterio. 2000

Las vivencias de los ancianos nos hacen ver como se ayudaban y se defendían, como se organizaban y resolvían sus problemas, son experiencias que debemos aprovechar y recuperar para entender el sentido de nuestra existencia en este mundo y sobre todo conocer nuestra identidad cultural”¹².

¹² TALLER de tradición oral del CEPEC. “les oímos contar a nuestros abuelos” Ed Divulgación. México 1994 . Cap 1

4. METODOLOGÍA

4.1 V SEMESTRE

(Agosto a Noviembre de 2001)

Se inicia la observación en la práctica asignada para este periodo, en la cual se notan diversas problemáticas y de allí nace la necesidad de abordar el tema de la tradición oral; posteriormente se hace un sondeo de diferentes referentes teóricos, con el apoyo en los diarios de campo (ver anexo C), para entender la necesidad de dar a la narrativa y la tradición oral un verdadero sentido pedagógico.

4.2 VI SEMESTRE

(Febrero a Abril de 2002)

En esta segunda etapa, se comienza a elaborar el marco teórico, desde la literatura infantil, el género narrativo y la tradición oral, aspectos correspondientes a la problemática relacionada con la recuperación de la tradición oral en el aula, con el apoyo del diario de campo, como instrumento de investigación.

4.3 VII SEMESTRE

(Agosto a Noviembre de 2002)

Se empieza a estructurar el marco teórico, con base en la bibliografía correspondiente a los autores que estudian la literatura infantil, el género narrativo y la tradición oral, y también se empieza a construir la propuesta.

4.4 VIII SEMESTRE

(Febrero a Mayo de 2003)

Se finaliza la elaboración del marco teórico y se organiza la propuesta, aclarando la introducción, la justificación, los objetivos generales y específicos.

Se diseña un plan de trabajo donde se pide por medio de una circular (ver anexo A) el apoyo de los abuelos de..., para enviarnos en forma escrita: poesías, rimas, trabalenguas, cuentos, fábulas, mitos; etc., pertenecientes a la tradición oral, para luego ser enseñadas a los niños en el aula y realizar el correspondiente refuerzo en la casa, haciendo énfasis en su procedencia (región Colombiana) a la que pertenece e integrándolas a las actividades pedagógicas de los diferentes niveles de preescolar.

5. PROPUESTA

5.1 INTRODUCCIÓN

En esta época de grandes avances en todos los campos y materias, en la cual el niño se encuentra en contacto con mucha información de variadas culturas, se presenta un fenómeno de desinterés y alejamiento de la cultura y básicamente de las tradiciones. Todo esto se ha visto reflejado en las experiencias durante las diferentes etapas de la práctica, en la cual se ha observado con gran preocupación, que el espacio para la literatura se ha dejado bajo la responsabilidad del niño y sin ningún tipo de organización y planeación de actividades dentro de este espacio tan importante, a pesar de que se sabe que el docente es el puente de conexión entre el niño y la narrativa quien debe procurar así que el niño tenga una mejor comprensión de lo que lee. De acuerdo con lo anterior se hace necesario concientizar al docente del gran valor social, afectivo, cognitivo y comunicativo, que tiene la literatura dentro de la formación del niño preescolar en lo que a recuperación de las tradiciones se refiere.

A partir de las observaciones, se concluye que el niño de este medio educativo conoce muy poco de su existencia y, por lo tanto, no se interesa por lo que sucede a su alrededor. El espacio que se pretende abrir en relación con la tradición y transmisión oral, es decisivo en este proceso de recuperación de la identidad en cada uno de los niños preescolares con los cuales se trabaje este taller.

Las estrategias que se trabajan a partir del espacio de la narrativa están encaminadas a la recuperación de las tradiciones, haciendo partícipe de ellas al

Abuelo como fuente de inspiración en la empresa y al maestro como guía en la formación educativa.

De esta manera se logra fomentar el interés por conocer más de la cultura y crear un sentido de pertenencia en el niño preescolar, teniendo en cuenta la formación en valores y el respeto por el país en el cual vive.

5.2 JUSTIFICACIÓN

La propuesta que a continuación se presenta, busca mostrar la importancia que tiene la implementación en las instituciones educativas, de un espacio prioritario para la recuperación de la tradición oral y cultural del país, logrando así tener un sentido de pertenencia de la tradición y el respeto por la Literatura Colombiana y de paso involucrar a un personaje importante y trascendental en la vida del niño preescolar “El Abuelo” siendo este un ser dotado de mucha sabiduría en lo que a tradición oral y literaria respecta, entre otros temas que el conoce y que por cuestiones de “innovaciones educativas” este gran hombre ha sido reemplazado por cuentos plasmados en libros de autores foráneos, dejando así a un lado nuestras costumbres y adoptando literatura extranjera; desconociendo el valor social y formativo que la tradición oral transmitida por el abuelo tiene dentro de la educación y más en los primeros años de vida, tomando de base la Literatura como herramienta de introducción en el campo de la transmisión oral de cada uno de los rincones de el país.

El espacio que se busca abrir dentro de la labor cotidiana como docentes, es vital y necesario para que el niño sepa de dónde viene y hacia donde va, para que conozca quien es, la esencia de su existencia, para que quiera y ame sus tradiciones y de esta manera reconozca el gran valor que tiene su país y que no existe uno mejor, que no hay que buscar en otro lugar lo que está aquí esperando por cada uno de los Colombianos. Es a partir del conocimiento de las tradiciones transmitidas por nuestros ancestros “Los Abuelos” como se conocerá de una

manera fiel y verdadera la historia de cada uno de los seres que habitan este lugar tan hermoso.

5.3 OBJETIVO GENERAL

?? Desarrollar una propuesta con miras a la recuperación de la tradición oral Colombiana, teniendo como ejes dinamizadores en este proceso al “Abuelo” como fuente de sabiduría, y a la maestra como puente entre la Literatura y el niño.

5.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

?? Involucrar al “Abuelo”, como eje dinamizador en la trasmisión oral de la narrativa.

?? Desarrollar espacios de encuentro con la cultura.

?? Fomentar e interiorizar la importancia de la recuperación del sentido de pertenencia.

?? Generar el gusto por la lectura de obras de literatura infantil de autores colombianos, que enriquezcan el medio educativo.

5.5 PLAN DE ACTIVIDADES

5.5.1 Taller N° 1 Sensibilización para maestras.

Fecha: 25 de abril de 2003

DINÁMICA: Se les pide a las maestras que recuerden alguna poesía, rima, cuento, fábula, trabalenguas, mito; etc. y que digan donde la aprendieron, si con su familia o en el colegio y que la reciten si la recuerdan.

PROGRAMA

1. Sensibilización
2. Dinámica: Volvamos a ser niños
3. Charla: Importancia de la recuperación de la tradición oral.
4. Reflexiones
5. Conclusiones.

Duración: 1:30 Hora

Recursos: Las maestras

Apoyo en referentes teóricos

5.5.2 Taller Nº 2 Cuéntame abuelo.

FECHA: Mayo 9 de 2003

DINÁMICA: Recolección de la información suministrada por el Abuelo o en su defecto por la familia y socialización con los niños de este material.

PROGRAMA

1. Dinámica: Cuéntame Abuelo
2. Lectura de la recopilación, haciendo énfasis en los autores de cada escrito;
Ej: (este escrito lo hizo el abuelo de)
3. Recitemos
4. Mini charla basada en el aprendizaje significativo con base en la tradición oral.

DURACIÓN: 1 Hora

RECURSOS: hojas, laminas, los niños.

APOYO: información recolectada por los niños.

5.6 RESULTADOS

La propuesta “Recuperemos nuestras tradiciones orales” dirigida a las maestras del liceo infantil “Laboratorio de Sueños”, arroja los siguientes resultados:

☞ A partir de la tradición oral, transmitida por “el abuelo” o por lo menos, de la recopilación de estos saberes, guardados en la memoria de este personaje, se logra hacer de la tarea educativa, un aprendizaje verdaderamente significativo para el niño y la niña de preescolar.

☞ Las maestras participantes en la propuesta de la recuperación de la tradición oral, llegan a la conclusión de que la trasmisión de las tradiciones de la cultura es un eje articulador entre la formación de valores y la apropiación del entorno de todo niño o niña de preescolar.

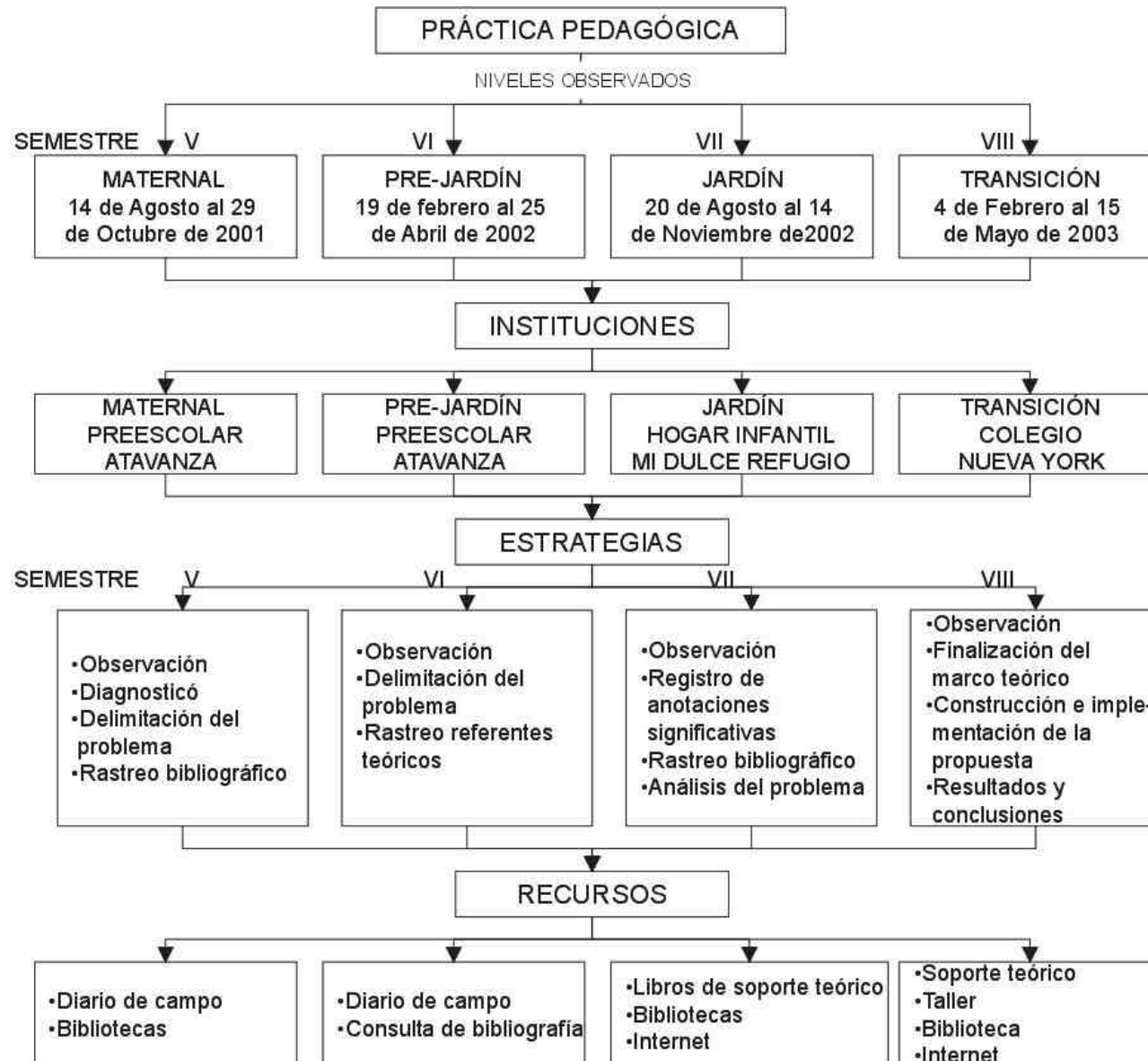
☞ Es importante rescatar la función formadora que tiene la tradición oral, implementándola en el aula escolar, como medio de trasmisión de saberes y aprendizajes previos, que se traen del entorno familiar, y que no se deben desaprovechar en los ámbitos educativos.

☞ La recuperación de nuestra identidad, es un aspecto que en estos tiempos se ha ido perdiendo en el quehacer educativo, desconociendo por completo la esencia de nuestro existir y las raíces a las cuales pertenecemos,

perdiendo de paso la identidad y el sentido de pertenencia de este país, Colombia, y de paso contribuir al desarraigo de la cultura.

✍️ Se debe recuperar no solo la tradición oral, sino también rescatar toda la literatura infantil Colombiana, tan rica en saberes y en cultura, que permite a los maestros formar integralmente al niño o la niña preescolar, y de paso fortalecer los vínculos familiares al calor de estos saberes milenarios, guardados en la memoria de nuestros ancestros y con los cuales, muchos crecimos y educamos, rodeados de amor y de mucha cultura.

6. CRONOGRAMA



6.1 ESTRATEGIAS

6.1.1 V Semestre. Durante este semestre, realicé la práctica del nivel maternal, en la cual, como primer paso en la investigación para la elaboración del trabajo de grado, inicié una observación y el posterior registro en el diario de campo, del respectivo diagnóstico de una problemática escogida (ver anexo C), la cual me llevo a la búsqueda de unos referentes bibliográficos, que me permitieron hacer la correspondiente delimitación de la problemática seleccionada.

6.1.2 VI Semestre. En el transcurso de la segunda práctica, realizada en el nivel de prejardin, continué con la observación encaminada al perfeccionamiento de la delimitación del problema y las bases de la elaboración del marco teórico, teniendo como herramientas de trabajo e investigación los diarios de campo y el rastreo bibliográfico, permitiéndome ajustar los diferentes aspectos de la problemática.

6.1.3 VII Semestre. En esta tercera etapa, inicié de nuevo la respectiva observación del desarrollo de actividades dentro del centro de práctica, lo que me permitió hacer un análisis más concreto de la problemática elegida, apoyándome en los diarios de campo como instrumentos de evaluación, y ajustando el marco teórico con los referentes bibliográficos, para así llegar a un análisis más concreto y detallado de la situación problema.

6.1.4 VIII Semestre. En la cuarta y última etapa de las prácticas, y la conclusión del trabajo de grado, respecto a la finalización del marco teórico como base de este trabajo, seguí con la observación como primer paso dentro de una investigación, dirigiéndola a la construcción de una propuesta, para luego ser implementada en un ámbito educativo, haciendo el respectivo registro de los resultados y conclusiones de esta propuesta.

7. CONCLUSIONES

?? Las costumbres, cultura y saberes del “Abuelo”, deben ser implementados dentro de las actividades pedagógicas de cada institución educativa; ya que tienen, en su esencia, una función formadora y es importante rescatarla en el aula escolar.

?? Apreciar la tradición oral, como fuente de información de la cultura, es aceptar el verdadero sentido pedagógico que se encuentra inmerso en ella.

?? Sin duda, la tradición oral es una de las mayores riquezas culturales que tiene toda nación, y es por medio de ella que se pueden preservar la historia y la identidad cultural de un país.

?? La formación en valores y el sentido de pertenencia de una cultura, sólo se logra conociendo la misma, y es a través de la recuperación de la tradición oral como se puede apropiarse este conocimiento.

?? El docente, dentro de su quehacer pedagógico, debe tener claro que, cuando se transmite la tradición oral en el aula de clases con un verdadero sentido pedagógico formativo, el resultado es un aprendizaje significativo.

?? El niño y niña de esta época, por encontrarse en contacto con un sin fin de culturas, y por la necesidad que surge en la actualidad de aprender una segunda

lengua (inglés), tienden a perder un poco de su identidad cultural, y es a partir de la apropiación de la misma en el aula escolar, como se puede evitar este desarraigo y fomentar en cada niño y niña el amor por su país.

?? Definitivamente, en el aula escolar debe existir un espacio para la difusión y transmisión de la cultura, teniendo como eje dinamizador el abuelo como trasmisor de tradiciones y costumbres.

BIBLIOGRAFÍA

BERNAL, Arroyave Guillermo. Tradición oral escuela y modernidad. Colombia: Magisterio. 2000.

FIGUEROA, Cristo Rafael. Algunas expresiones del fenómeno en la actual novela hispanoamericana en iglesia y cultura. CELAM. Bogotá. Pp 373 y ss.

GIRALDO, Luz Mery. Fin de siglo: narrativa colombiana. Centro Editorial Javeriana Ceja Critica. Universidad del Valle, Santiago de Cali. 1995.

MARTÍNEZ, Santiago. Actividades creativas en lengua y literatura. España. Escuela española. 1996 Cap 1.

PAPALIA, Diane E. Psicología del desarrollo. México. Mc graw hill. 1999. Cap 12.

PIEDRAHITA, Vélez Roció. Guía de literatura infantil. Colombia. 1990 Cap 1.

QUINTANAR, Jesús. www. Fundalectura. La tradición oral como manifestación cultural vigente. México. 1998.

REYES, Carlos José. El costumbrismo en Colombia. En manual de literatura colombiana. Bogotá. Planeta. 1988. Pp 179.

ROBLEDO, Beatriz Helena. www. Cuatrogatos. Bogotá. 1997.

TALLER oral de la sociedad agropecuaria del CEPEC. Les oíamos contar a nuestros abuelos. Divulgación. 1994. Cap 1.

VASINA, Jan. Oral tradition: a study historical methodology. (Londres, Routledge y Keegan Paul). 1965.

ANEXO A

RECUPEREMOS NUESTRAS TRADICIONES ORALES



TALLER PARA MAESTRAS:
TE INVITAMOS A QUE PARTICIPES DE UN
GRAN REENCUENTRO CON TU INFANCIA,
RECORDANDO HISTORIAS, CUENTOS,
FÁBULAS, RIMAS, TRABALENGUAS, POESÍAS,
ETC, QUE TU ABUELO TE CONTABA Y TU
COMENZABAS A IMAGINAR OTROS MUNDOS.

NO DEJES DE ASISTIR, TE ENCANTARA.

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

LICEO INFANTIL “LABORATORIO DE SUEÑOS”
NIVEL TRANSICIÓN.
LA CIUDAD

Circular N°1

Bogotá Mayo 9 de 2003.

RECUPEREMOS NUESTRAS TRADICIONES ORALES

Padres de familia:

Sabiendo la importancia de contar con su valiosa colaboración, los invitamos a recuperar la tradición oral de nuestra cultura, integrando en este trabajo al “Abuelo” para que nos envíen por escrito lo siguiente:

- Poesías
- Trabalenguas
- Rimas
- Leyendas
- Cuentos
- Fábulas
- Mitos, etc.

Anotando en lo posible a que zona o región de Colombia pertenece la recopilación.

Para nosotros es importante esta recopilación para luego ser integrada en los procesos pedagógicos en la formación educativa de sus hijos,

Apoyemos esta tarea tan importante en la recuperación de la identidad y la apropiación de nuestra cultura.

Muchas gracias

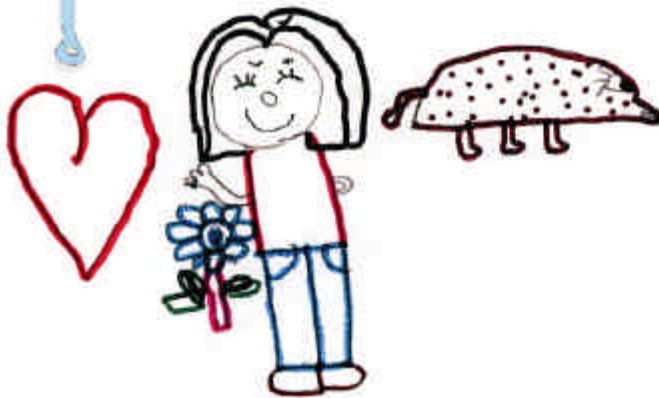
SOFÍA GUZMÁN
Estudiante UNIVERSIDAD DE LA SABANA.

ANEXO B

CUENTAME ABUELO

TRABALENGUAS
EL ARMADILLO

Un armadillo sentado en las escaleras
agua caliente a las viejas y vesos a
las solteras



Luisa Trancion
maria Borca
Robayo

CUENTAME ABUELO

Trabalenguas

compadre comprame un coco
no, compadre, no compro coco,
porque como poco coco.....
poco coco compro.



Pablo Contreras.
Transición

CUENTAME ABUELO

EL FOGON (CANCUN)

VASija DE BARRO
FOGON DE CARBON.

SE TAPA LA OLLA,

CUPAPO EL OVENON.

SE HIERVE LA SOPA

SE SIENTE EL OLOR

SE COME EL SANCOCHO
CON SAJES Y FACCON.

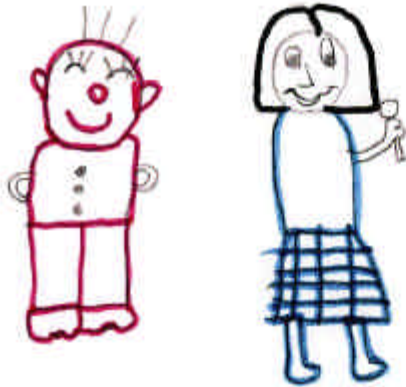


CUENTAME ABUELO

Poesía

Los niños de tercero

Los niños de tercero que saltan como
Ratones que tengan mucho cuidado
Porque rompen los calcetines



Luisa maria Borco Robayo
transición

CUENTAME ABUELO

ADIVINANZAS

tengo hojitas blancas

Larga CABELLEJA

Y CON MI GLOLLORAN

TOPA COCINERA

 La CEBOLLA

MI LE NA PAPIBOCUBROS
+BANCOPROV

CUENTAME ABUELO

TRABALENGUAS

PARRA TENÍA UNA PERRA
Y GUERRA TENÍA UNA PORRA.

LA PERRA DE PARRA
MORDIÓ A LA PORRA DE GUERRA
Y GUERRA CON UNA PORRA
LE PEGÓ A LA PERRA DE PARRA.

DIGA USTED, SEÑOR GUERRA,
PORQUE LE HA PEGADO
A LA PERRA DE PARRA.

PORQUE SI LA PERRA DE PARRA
NO HUBIERA MORDIDO A LA PORRA
DE GUERRA,
GUERRA NO LE HUBIERA PEGADO
CON UNA PORRA A LA PERRA DE PARRA

LUÍS ALFONSO GUERRERO.
PADRE DE FAMILIA.

CUENTAME ABUELO

EL ZAPATERO

Fipico, tape

fipi, tape

fipitape,

fipitru;

Fipi, tape,

Zapa Zapa

Zapatero remendón

CUENTAME ABUELO

EL PATIO

EL PATIO DE MI ESCUELA
ES MUY PARTICULAR;
CUANDO LLUEVE SE MOJA,
COMO LOS DEMÁS:

AGACHATE, Y VUELVE A AGACHAR,
QUE A SÍ, AGACHADITOS PODEMOS CANTAR.

H, I, J, K; L M N A, QUE SI LISTED,
NO ME QUIERE OTRO AMIGO ME QUERRÁ

ANEXO C

UNIVERSIDAD DE LA SABANA - FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

PRÁCTICA PEDAGÓGICA ASESORADA
REGISTRO DE OBSERVACIÓN

Observador: *Sofía Guzmán Laguna*
Fecha: *Marzo 12 de 2002*
Lugar: *Salón de títeres*

Hora: *10:00 A.M (Pre-jardín)*
Actividad: *Literatura.*

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN:

Por estos días se estaba haciendo una recopilación de tradición oral Colombiana, para recitar en el día del Abuelo, pero cuando se hacían los ensayos de recital, me daba cuenta que la maestra consejera los hacía repetir y repetir sin ningún sentido las recopilaciones a los niños, y además no les hizo una pequeña introducción de la procedencia de estas rimas, poesías, fábulas etc. y quien las había escrito.

Interpretación-argumentación-proposición

Al respecto dice Gessell: "La literatura en todas sus formas ayuda a elevar el potencial imaginativo del niño ampliando su mundo de emociones y vivencias!"

Fuente: *Gessell, W. El niño y su mundo. Atlanta. 1997.*

UNIVERSIDAD DE LA SABANA - FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

PRÁCTICA PEDAGÓGICA ASESORADA
REGISTRO DE OBSERVACIÓN

Observador: Sofía Guzmán Laguna
Fecha: 1 abril de 2003
Lugar: Salón

Hora: 9:00 A.M (Transición)
Actividad: Lengua Castellana.

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN:
En estos días se estaban haciendo los preparativos, para el día del idioma y se le pidió a los niños que recopilaran trabalenguas de los abuelos y que se los aprendieran para recitarlos en el día del idioma. Nuevamente los niños tenían que recitar todas las mañanas sus recopilaciones hasta que los memorizaran. No existía ningún tipo de sentido pedagógico en esta práctica tan superficial.

Interpretación-argumentación-proposición
Dice KANNER: "la literatura infantil en sus diferentes manifestaciones, es un instrumento educativo de portentosa influencia formativa, ya que su aporte se dirige al enriquecimiento de la expresión creadora."
Fuente: Kanner, Richard. Psicología general. Prialp. 1999.

UNIVERSIDAD DE LA SABANA - FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

PRÁCTICA PEDAGÓGICA ASESORADA
REGISTRO DE OBSERVACIÓN

Observador: *Sofía Guzmán Laguna*
Fecha: *Septiembre 11 de 2009*
Lugar: *Salón*

Hora: *8:30 A.M (maternal)*
Actividad: *Literatura*

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN:

He observado continuamente que la maestra de esta materia, solo utiliza literatura inglesa y americana en el desarrollo de las actividades dentro de esta clase.

No he visto que utilice literatura o tradiciones orales o escritas de nuestro país y esto me parece preocupante, siendo esta cultura tan rica en conocimientos.

Interpretación-argumentación-proposición

Una de las ventajas de trabajar y divulgar las tradiciones de nuestra cultura, es que el niño reconoce su descendencia y puede promover su identidad cultural.

Fuente:

UNIVERSIDAD DE LA SABANA - FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

PRÁCTICA PEDAGÓGICA ASESORADA
REGISTRO DE OBSERVACIÓN

Observador: Sofía gozmán Laguna
Fecha: Septiembre 26 de 2001
Lugar: Salón

Hora: 8:30 A.M (maternal)
Actividad: Literatura.

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN:

Hoy le sugerí a la maestra titular que sería interesante que implementara algo de material de la literatura infantil colombiana, por ejemplo: los libros de la colección de Chiguire, que son totalmente elaborados para bebés, pero ella me contestó que no le gustaba trabajar con esos libros, que era mejor la literatura inglesa o americana.

Interpretación-argumentación-proposición

El niño aprende a valorar su entorno y a valorarse así mismo a partir del conocimiento y apropiación de su cultura y costumbres.

Fuente:

ANEXO D

QUE OPINA SOBRE...

¿CREE USTED, QUE ES IMPORTANTE RECUPERAR LA TRADICIÓN ORAL EN EL AULA ESCOLAR?

En el acto comunicativo, el ser humano se reconoce como tal asume su esencia y compromiso social, al igual que fundamenta su personalidad, proyectándola en todos los aspectos de su desarrollo integral; es decir en las dimensiones: (Cognitiva, actitudinal y procedimental). Por tal razón sería incorrecto pensar en un proceso de aprendizaje en el aula escolar, sin tener como base las experiencias comunicativas de nuestros estudiantes, sus saberes previos y acumulados a lo largo de su vida. El punto sería, entonces o mejor dicho la pregunta sería: “¿si se le da realmente la importancia que merece la trasmisión oral a dichos saberes dentro y fuera del aula escolar, más aun sabiendo que por medio de esta tradición oral, los individuos nos apropiamos de nuestra cultura?”. Reconocemos el sentido de la pertenencia, valoramos nuestras raíces y además asumimos nuestro quehacer dentro de la sociedad.

En este momento, el papel de los docentes y estudiantes, dentro del aula, es recuperar conjuntamente el acto comunicativo, espontáneo y darle un sentido crítico y trasformador que busque una identidad social, y un compromiso que contribuya a crear una sociedad más justa.

LUZ JACQUELINE GARCÍA

DOCENTE EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA.

¿CREE USTED, QUE ES IMPORTANTE RECUPERAR LA TRADICIÓN ORAL EN EL AULA ESCOLAR?

El acto de hablar, de expresar nuestras ideas y sentimientos es uno de los aspectos fundamentales de nuestra racionalidad. La escuela debe aportar a la estructuración y modificación cognitiva del educando, en el desarrollo del lenguaje, manteniendo la relación dialéctica entre el lenguaje escrito y oral.

Los ambientes naturales de aprendizaje (aulas), y los otros ambientes informales (hogar, calle, espacios físicos), deben potenciar en el individuo su capacidad y comunicación, para que este, como ser social, tenga la oportunidad de aportar y enriquecer todos los espacios de formación, no solo en los ámbitos educativos, sino también en su quehacer cotidiano.

Pedagogos como Freire, Freinet, Berstein, Vigotsky, y Chomsky (el de la competencia comunicativa), dan fundamental importancia al desarrollo de estructuras cognitivas para que el niño se pueda expresar, ya que el hecho de expresar las ideas con criterio propio y esto hace parte de la construcción de una democracia real. En síntesis, educar una serie de individuos sin capacidad de expresar sus opiniones con un carácter crítico, conlleva a ver el aula escolar, como un apéndice de las estructuras de poder. Es decir, en una verdadera escuela, el acto de hablar, debe servir para formar individuos críticos y protagonistas, ya que la palabra también es una herramienta que construye o destruye los quehaceres colectivos.

JHON WILLY CARMONA

DOCENTE MATEMÁTICAS BÁSICA PRIMARIA.

¿CREE USTED, QUE ES IMPORTANTE RECUPERAR LA TRADICIÓN ORAL EN EL AULA ESCOLAR?

Definitivamente sí. Actualmente, está consolidándose un proceso de globalización, que irremediablemente uniformiza las expresiones culturales regionales, Esto es comprobable en todos los ámbitos y el educativo no es la excepción. En la enseñanza, en general, es común acudir a mitos, fábulas, leyendas, poesías, etc. y narraciones foráneas (pinocho, la bella durmiente, blanca nieves, entre otros) para nutrir el imaginario colectivo. Es necesario reevaluar este recurso educativo, ya que al hacer uso de la tradición oral autóctona, se refuerza la identidad cultural. Esto es una forma de integrar mucho más la educación a la cotidianeidad escolar, y de lograr una mayor apropiación de nuestra riqueza cultural (claro esta sin exacerbar el nacionalismo, sino más bien reconociéndose en la diferencia, en la particularidad de nuestro bagaje cultural). La narrativa y tradición oral vernácula, brindan un enfoque diferente en la percepción de nuestra realidad y sin duda puede tener un potencial enriquecedor en la experiencia educativa.

CRISTIAN ALBERTO RODRÍGUEZ

DOCENTE ESPAÑOL

EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA.

**¿CREE USTED, QUE ES IMPORTANTE RECUPERAR LA TRADICIÓN ORAL
EN AL AULA ESCOLAR?**

Pienso que volver a nuestras raíces culturales y sobre todo trasmitiendo estos saberes en el colegio, hace que los niños se apropien de su país, y sientan respeto y amor por la cultura de Colombia.

YASBLEIDY PINILLA
PROFESORA PREESCOLAR
TRANSICIÓN.

¿CREE USTED, QUE ES IMPORTANTE RECUPERAR LA TRADICIÓN ORAL EN AL AULA ESCOLAR?

La tradición oral tiene realmente una misión formativa; si vamos a sus inicios, ella tenía como fin transmitir cultura de generación en generación por parte de los Abuelos a sus nietos y de paso educar bajo el calor de hogar.

Si esta función se retomara en el medio escolar, los niños le encontrarían más sentido a su entorno y existiría un vínculo fuerte entre la institución escolar y la familia y una apropiación significativa de estos aprendizajes.

MARCELA ACOSTA
PROFESORA PREESCOLAR
PREJARDIN.

¿CREE USTED, QUE ES IMPORTANTE RECUPERAR LA TRADICIÓN ORAL EN EL AULA ESCOLAR?

Mi hijo se encuentra estudiando en un colegio bilingüe, y allí hacen mucho énfasis en el aprendizaje de la segunda lengua (inglés), y con tristeza me doy cuenta como poco a poco mi hijo va perdiendo su identidad patria; no se la razón exacta, si talvez por las metodologías empleados allí o por el aprendizaje de la segunda lengua.

Realmente pienso que si se debe rescatar la tradición oral Colombiana en los colegios, y más si estos son bilingües, ya que los niños al encontrarse en continuo contacto con una cultura de fuera y más si son pequeños, tienden a ser susceptibles a la pérdida de su identidad.

CATALINA SUÁREZ
MADRE DE FAMILIA
SECRETARIA.

¿CREE USTED, QUE ES IMPORTANTE RECUPERAR LA TRADICIÓN ORAL EN EL AULA ESCOLAR?

Es importante y necesario recuperar la función de la tradición oral que era: “si se puede hablar de un pasado”, educar a través de la trasmisión de la nuestra cultura por el medio oral.

En mi época los niños casi no tenían la oportunidad de asistir a la escuela, y la única forma que tenían de acercamiento con un saber, era escuchando nuestros relatos y de esta manera se educaba, y digo “se educaban” por que para mi y mis ancestros era una forma de educar ciudadanos a través de las realidades vividas en un pasado por nosotros. Por esto la tradición oral como función formadora de individuos debe ser adoptada en el aula escolar, para así rescatar nuestra identidad cultural.

ALBERTO MANRIQUE

ABUELO.